**El 6 de junio de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

Hoy es mi primer día de trabajo, mi primer trabajo, ¿puedes creerlo? Sé que sólo tengo 16 años y no es nada especial, no creo que sea especial, aunque por un lado lo siento así. Lo que importa es que necesito ganar un poco dinero – dinero para por fin cumplir mi gran sueño, pero de eso te contaré más tarde.

Desde hoy solo seré Claudia Victoria, la vendedora de los mejores helados italianos en Cracovia. Como puedes ver querido diario, no es mi trabajo soñado y nunca lo será, pero como dice la frase: “sin dolor, no hay ganancia”. A las 9 de la mañana empieza mi turno. Hablando sinceramente me siento muy nerviosa y llena de temor por ese día, ¿todo saldrá bien o mal?, todavía no lo sé.

Vale, ya es tiempo de salir. ¡Cruza los dedos por mi!

Clau.

**El 7 de junio de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

Perdóname por no terminar de escribirte ayer, estaba totalmente agotada.

Siempre he pensado que poner los helados en el cucurucho no es nada difícil, pero HOY tengo que admitir que me he equivocado muchísimo. Después de pasar solo un día en heladería ya sé, que el trabajo en el sector gastronómico exige no solo las capacidades culinarias sino también la imaginación, la creatividad y lo MÁS importante el buen contacto con el cliente. Esta mañana voy al trabajo más tranquila. ¡Espero que todo marche como viento en popa!

¡Hasta pronto!

**El 20 de junio de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

Sé perfectamente que no te he escrito desde hace muchos días. La culpa es que tengo poco o casi nada de tiempo libre. Cuando solo aparece la oportunidad voy al trabajo. Al principio mi actitud a este lugar no era muy positiva, pero ¿sabes qué? No es tan mal como lo pensaba. Otros trabajadores son muy pacientes e indulgentes conmigo. Entienden que necesito tiempo para adquirir toda la información y aprender las cosas que ellos conocen al derecho al revés. Me auydan cuando algo no me sale bien, me apoyan cuando tengo problemas y me dan consejos para que mejore mis habilidades. Creo que todo empieza a ir sobre las ruedas para que tenga mi propio pequeño éxito :).

Clau.

**El 10 de septiembre de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

Hace más que tres meses que sigo trabajando. Me parece fantástico que dentro de un periodo tan corto de tiempo adquirí más informaciones que durante diez meses en la escuela. Sin embargo, no me lo puedo creer que el verano ya se termina y hay que empezar el siguiente año escolar. Supongo entonces que hoy es el ultimo día de mi trabajo. Resumiendo, me siento muy satisfecha porque saqué el provecho financiero, y que más importante, gané la experiencia. Paso a paso estoy más cerca de cumplir mi gran sueño que es un largo viaje a México. Ya tengo que ir.

¡Nos vemos pronto!

**El 12 de noviembre de 2016, Cracovia.**

*Querido diario,*

Acabó de leer en la prensa una noticia inesperada. ¡Dulce María va de Gira por Europa donde va a promocionar su último disco “Sin fronteras”! En su camino quiere visitar algunos países p. ejemplo: España, Eslóvenia y lo que más me sorprende ¡Polonia! Todavía no han dicho en que ciudades tendrá el lugar su show pero en estos tres países se deja caer. No sabes como me gustaría participar en este evento. Su música me apasiona desde hace años, desde la ví por primera vez en “Rebelde”. No estoy segura si mi presencia en este pequeño concierto será posible, pero si es así, sería el cumplimento de uno de mis sueños.

**El 15 de noviembre de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

Ya oí la noticia. Dulce va a Cracovia, a Cracovia ¿lo entiendes? A la ciudad donde nací y en el que vivo toda la vida. Pero espera, eso no es todo. La reunión que tiene será en la orilla del Río Vistula en el día 27 de…, no, ¡no puede ser! El 27 de noviembre de 2015. ¡Querido diario! Es el día de mi 17 cumple! Eso es increíble… Tengo que decírselo necesariamente a mis padres. No hay tiempo que perder, la entrada no se compra sola.

**El 17 de noviembre de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

Estoy desesperada. Ayer hablé con mis padres. No es posible que me vaya a ese encuentro con Dulce. Mi mamá me dijo que no tienen mucho dinero para hacerme un regalo tan caro. Aunque me siento horrible, comprendo su punto de vista y situación en la que están. La verdad es que, me podría pagar el billete yo, pero la pregunta es: ¿lo considero tan importante? Ese dinero está asignado para la vista a México. Ay no sé, ¿y tú qué piensas? ¿Que harías en mi lugar?

**El 27 de noviembre de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

No podía dormir toda la noche y no es que no estaba cansada, sino que hoy es la fecha de mi cumple. La fecha del día en la que debería estar feliz y llena de energía. Desgraciadamente no es así. ¡No es así! Hasta el momento en el que escuché la voz de mi mamita:

* Cludia, ¡Ven aqí! Vamos a una excursion.
* Qué excursión mamá? Hoy no estoy de humor. - respondí.
* Apúrate hija, no tenemos mucho tiempo.

Entramos en el coche y le pregunté:

* Qué te pasa mamá, de qué se trata? Contéstame, por favor.
* No hables tanto mi amor, esta noche necesitas fuerza para cantar.
* Y cantar qué? No entiendo nada. - grité agitada.
* No preguntes que sino con quién.
* Con quién pues? - reaccioné. Mi mamita empezó a reirse y se incline hacia mi entregándome un sobre blanco.
* Con Dulce cariño, aquí está tu billete.

**El 28 de noviembre de 2015, Cracovia.**

*Querido diario,*

Ayer pasé los mejores momentos de mi vida. No había tiempo para contarte todo durante el día, por eso te lo voy a escribir ahora. Cuando me llegó la informacón que dentro de un par de minutos veré a Dulce, no podía expresar mi gran feliz y agradecimiento. Delante del hotel conocí a otros aficionados a Dul. Nos integramos rapidamente esperando a una de las mejores estrellas méxicanas del mundo. Diez minutos después nos colocamos en el aula. Todos llegamos aquí llenos de emociones. De repente la puerta se abrió y la noté. ¡Ví a Dulce! Entró a la habitacón y nos saludó con mucha alegría. Empezamos a sacar fotos y hablar con ella. Respondió a todas nuestras preguntas y nos contó un poco sobre su vida, sobre sus planes y nuevos proyectos. Después de dos horas de conversacón, tenía la oportunidad de hablar con Dulce personalmente. Le dije que es mi cantante y actriz favorita, que la amo mucho y admiro su gran talento. Mencioné también que hoy es el día de mi cumpleaños y siempre he soñado sobre un viaje a México. Dulce me deseó mucha suerte y un montón de éxitos en mi vida. Al final de nuestra conversación me dió su autógrafo y un fuerte abrazo. A la despedida cantamos una de mis canciones favoritas “No pares” a la cual desde siempre tenía sentimiento. Nunca pensé que algún día tendría la oportunidad de encontrarme con ella y por eso este evento estará en mi corazón para siempre. ¿Ves? Los deseos se cumplen. Lo único que tenemos que hacer es creer en ellos, luchar por ellos y claro, tener una pizca de suerte. Entonces México, prepárate, creo que nos vemos más pronto de lo que te imaginas.

Clau.

**El 27 de noviembre de 2018, Varsovia.**

*Querido diario,*

Te escribo después de una pausa bastante larga. Supongo que recuerdas que hace tres años se cumplió mi primer sueño – una reunión con Dulce. Qué más, hoy también hace aproximadamente doce años desde que por primera vez se me ocurrió la idea de hacer un viaje a México. Actualmente tengo 20 años y estoy en el aeropuerto con un billete de avión en la mano. El vuelo sale a las 5.40 de la tarde, ya pasé por la facturación, pues ahora tengo más de una hora de espera. ¿Y que se puede hacer? Pensar, pensar y pensar. Seguro que me quieres preguntar de qué estoy pensando. Pues estoy pensando sobre mis últimos cuatro años de mi vida. Recuerdo mi primer trabajo, las primeras , bastante serias experiencias, mis planes realizados y el resto de la cosas que habían pasado durante este tiempo. Gracias a todos estos momentos ahora me siento simplemente genial. Estoy llena de curiosidad por el mundo que me rodea, llena de amor, de pasión. Me encanta la vida diaria y lo único que quiero en este momento es subir al bordo de avión y llegar al sitio que me de la posibilidad de vivir nuevas aventuras, conocer gente nueva y realizarme como una mujer. Ahora estoy consciente de que nuestra actitud hacia la realidad puede hacer milagros. Ahora no tengo dudas de que vale la pena tener la fe y esperanza por un mejor mañana. Desde hoy me he prohibido desanimarme y resignarme de los planes y objetivos que tenga. Gracias a Dios, a mis padres y a mí esta tarde estoy donde estoy, empezando un viaje que me hace mucha ilusón, un viaje de mi vida. Nos vemos en México D.F.,

¡Un gran besucón!

Tuya por siempre,

Clau.